

Gratos recuerdos de Vicente Huidobro y Jacques Lipchitz

TITO CASTILLO*

Es un privilegio haber conocido a Vicente Huidobro y poder recordar, a cuarenta y cinco años de su muerte, su trato fino y cordial, sus frases ingeniosas, sus brillantes y originales observaciones acerca del arte y la poesía. De pocas palabras fuera de su casa, era locuaz en su hogar frente a sus jóvenes admiradores. Lo visité varias veces en compañía de Eduardo Anguita y Braulio Arenas, ambos noveles poetas que en la madurez conquistaron el Premio Nacional de Literatura, y yo periodista en ciernes, entre 1936 y 1937. Años después, con nombre profesional en revistas y en un gran diario santiaguino, lo entrevisté sobre teatro para la revista *Ecran* que dirigía María Romero. El padre del Creacionismo era autor de *En la luna*, pequeño guiñol en cuatro actos y trece cuadros editado por Ercilla en 1934. Cometí la irreverencia de citar en la presentación los versos de un ingenuo poema escrito en su niñez y que dicen:

¿Quién es ese viejecito
que apenas se mueve?
Es un veterano del setenta y nueve...

*TITO CASTILLO. Director de *ATENEA* desde 1976. Dirige también el diario *La Discusión* de Chillán. Periodista, uno de los fundadores del Colegio Profesional de la Orden. Fue director del diario *La Hora* de Santiago y de *El Mercurio* de Antofagasta. Columnista de *El Sur* de Concepción y de *El Mercurio* de Valparaíso.

Se molestó un poco pero aceptó la broma.

Con varios años de estudios universitarios y experiencias laborales y políticas, las conversaciones con Vicente Huidobro adquirieron otra dimensión. A su reconocimiento internacional como poeta de valor indiscutido, agregaba su permanente adhesión a la libertad, a la España Republicana, a los aliados en la Segunda Guerra Mundial. Fue precisamente esta última circunstancia la que me permitió colaborar en su decisión de enrolarse en el ejército francés, otorgándole a fines de 1944 un carné de corresponsal de guerra del diario *La Hora*, que en esa época estaba bajo mi dirección. Muchos de sus amigos, escritores y pintores que habían emigrado a Estados Unidos huyendo de la invasión nazi, se encontraban todavía en Nueva York. Algunos habían regresado. Sólo Picasso no se movió de Francia y cuando el delegado de Hitler en París, Otto Abetz, visitó su taller y contempló su impresionante cuadro “Guernica”, le preguntó: ¿“Usted hizo esto”?”, Picasso respondió: “No, lo hicieron ustedes”.

Además de su credencial periodística, llevó una representación diplomática como agregado cultural a la Embajada de Chile en Francia. Se contactó con la Resistencia y con sus antiguos amigos masones. Ninguna de las voluminosas obras publicadas en su homenaje dicen que Huidobro ingresó a la Francmasonería durante su primera permanencia en Francia en 1923. Para corroborarlo, el 26 de noviembre de 1937, el Venerable Maestro Oswald Wirth de la Logia “Travail et vraies amis fidèles” N° 137, firmó una declaración para certificar que el poeta chileno Vicente Huidobro había sido “ascendido al grado de Maestro en dicha logia dependiente de la Gran Logia de París” y pedía a la Gran Logia de Chile que se le reconociese como tal “para todos los efectos de la hermandad masónica internacional”. Copia de este documento obra en poder de la Fundación Vicente Huidobro en Santiago.

En abril de 1945 Chile entero se conmovió con la noticia de que Huidobro había sido herido de muerte. Con Juan de Luigi Rossi nos aprontábamos para dedicarle por lo menos una página necrológica en el diario en caso de un desenlace fatal, cuando el cable aclaró que no corría peligro. Lo cierto es que Huidobro nunca fue herido de bala en la cabeza, como todavía se sigue divulgando. Salvador Reyes, quien se desempeñaba como cónsul de Chile en esa fecha, nos informó que Vicente había magnificado los hechos ayudado por una enfermera enamorada. La carta, extraviada como muchas otras en los desordenados archivos periodísticos de

Vicente Huidobro, Corresponsal de "La hora", herido en frente del Elba



Con sorprendente rapidéz circuló ayer la noticia de que nuestro corresponsal en el frente de batalla, Vicente Huidobro, había sido herido por una esquirla de una granada mientras visitaba el frente del Elba. Las primeras noticias fueron muy pesimistas, pero, felizmente, en la madrugada se supo que el estado del autor de "Cagliostro" no era desesperado. En la presente fotografía aparece en Colonia, —la ciudad de la Catedral famosa— momentos después de su liberación, acompañado por el General Latre de Tassigny, comandante en jefe del Primer Ejército Francés que ahora lucha en los contra-fuertes de la Fortalera de Hitler.

CARIS, 24.— (U. P.)— Vicente Huidobro, corresponsal chileno de guerra agregado a la Legación de Chile, fué herido al explotar cerca del automóvil, un proyectil que causó la muerte de un oficial francés en el frente del Elba.

La United Press se entrevistó con Huidobro, quien fué traído en un avión desde el frente del Elba. En la habitación del hotel, Huidobro dijo: "La noticia errónea de mi muerte fué dada por el teniente francés Salahue, quien confundió mi nombre con el de otro oficial muerto cuando estalló el proyectil en las cercanías, causando varias víctimas. Perdí el conocimiento. Tengo heridas en la pierna, pero no de gravedad". Mañana se le sacará una radiografía.

Facsimil de la información del diario La Hora de Santiago, en primera página, del 25 de abril de 1945.

Para Tito Castillo
este libro repudie
con el afecto de su amigo
Vicente Huidobro

NOTA DE LA PRIMERA EDICION (1929, MADRID)

No necesitamos presentar al público a Vicente Huidobro, poeta de fama mundial y que fué el iniciador de la más nueva modalidad poética. De él nacieron el creacionismo y el ultraísmo y muchos otros ismos más o menos legítimos que corren por el mundo.

Después de cuatro años de silencio, en que tal vez asqueado del ambiente y la vida literaria el poeta se refugió en sí mismo, hoy sale otra vez al público y se presenta con una obra maestra. Maestra por su fuerza lírica, por su fuerza de pasión, por su originalidad de fondo y forma.

Vicente Huidobro inició esta nueva forma de la novela, que él llama *Hazaña*, en su *Cagliostro*, en el año 1921. La *Hazaña* es una especie de novela épica o más bien una serie de tapices heroicos sin más argumento o hito central que el nombre del mismo personaje que sirve de tema a la obra y los episodios tejidos en torno a la vida de dicho personaje. Episodios cantados a todo pecho y con absoluta libertad, tanta libertad que no han faltado quienes ingenuamente se extrañen de ciertos anacronismos voluntarios que el autor se complace en presentar en sus obras. Muchos, después de Huidobro, han tratado de dar la misma nota y aproximarnos las grandes figuras históricas haciéndolas casi convivir con el lector, sin lograr manejar el Tiempo y el Espacio con la gracia, vigor y desenvoltura de nuestro poeta.

Dedicatoria de Vicente Huidobro al autor de este artículo, en la primera página de un ejemplar de El Cid Campeador, editado en Chile.

entonces, tendría ahora la validez de un documento histórico, pero sería pretencioso referir algunos de sus términos confiando en la memoria. Sin el instrumento probatorio se pierde credibilidad.

A su regreso a Chile tenía el aspecto de un hombre triste, tal vez torturado internamente por mil imágenes de su azarosa existencia, tronchada el 2 de enero de 1948 por un derrame cerebral.

CON JACQUES LIPCHITZ

Uno de sus grandes amigos en Europa fue Jacques Lipchitz, pintor que trasladó el cubismo a la escultura. Este artista de origen polaco se había nacionalizado francés y en Norteamérica se hizo ciudadano de Estados Unidos, país al que llegó en 1941 con André Breton, Matta, Chagall, Max Ernst, Zadkine, Léger y otros grandes del arte contemporáneo. Tuve oportunidad de conocerlo en Nueva York en el verano de 1970. Tenía encargo de vender un cuadro de Lipchitz llevado desde Chile. La primera en saberlo fue Elene Johnson, ejecutiva del Museo de Arte Moderno, quien había venido a Chile a cargo de la espectacular exposición de pintura “De Cezanne a Miró”. El museo ya había agotado su presupuesto de adquisiciones y me sugirió ofrecerlo a la Galería Marborough, de la cual era uno de los dueños el famoso pintor y escultor, quien se encontraba enfermo en una clínica. La galería examinó la obra (un gouache de 25 por 35 cm, que no le diría nada a un ignaro en pintura), y la compraría siempre que fuera debidamente expertizada. Logré llegar hasta la misma habitación de Lipchitz y, con extraordinaria gentileza, en el dorso del cuadro escribió que era un original auténtico y lo firmó. Seguramente el precio de tres mil quinientos dólares convenidos entonces se multiplicó varias veces con esa constancia autografiada. Tuvo un instante de emoción cuando le hablé de Vicente Huidobro y de mi conocimiento personal del poeta.

Creo que no podía omitir el relato de estas vivencias, sobre todo porque *Atenea* desde su segundo año (1925, N° 7, septiembre), empezó a preocuparse de Huidobro y siguió haciéndolo como un deber cultural insoslayable.



Jacques Lipchitz fue uno de los más grandes amigos de Vicente Huidobro. El artista de las tres nacionalidades fue más escultor que pintor. En una carta que le envió a Madrid desde Beaulieu-Près-Loches, el 3 de agosto de 1918, le decía que había comenzado a hacer bajorrelieve en piedra.

Esta escultura la hizo en homenaje a Ximena Amunátegui. En 1972 Lipchitz escribió lo siguiente:

"La escultura titulada 'Chimène' (Ximena) presenta la mano y la cabeza de una mujer, como una planta o una flor. Es la sublimación de una experiencia profunda, una suerte de poema que nació de una emoción muy singular. Fue inspirada por una mujer concreta, una mujer que me dejó fascinado durante varios años. Me atraía mucho, pero no hubo nada entre nosotros... Era la mujer de un amigo. Pero yo estaba obsesionado con ella y la escultura fue una manera de poseerla. La cabeza y la mano reflejan un gesto de ella que me impresionaba profundamente..."

Cuando Lipchitz escribió estas palabras ya habían dejado de existir Vicente y Ximena.



Escultura titulada La Pareja, de Jacques Lipchitz. También la dedicó a Ximena Amunátegui.